



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 4,16-30

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



31 Jesús se dirigió a Cafarnaún, ciudad de Galilea. Los sábados les enseñaba
32 y quedaban sorprendidos por su enseñanza, porque su palabra tenía
autoridad.

33 En la sinagoga había un hombre poseído por el espíritu de un demonio
impuro y gritaba con fuerza: 34 «¡Eh! ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús
de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres! ¡Tú eres el Santo de
Dios!». 35 Jesús le ordenó: «¡Cállate y deja a este hombre!». Entonces, en
medio de todos, el demonio arrojó al hombre al suelo y salió de él sin hacerle
ningún daño. 36 Todos quedaron muy atemorizados y se preguntaban unos a
otros: «¿Qué palabra es esta? ¿Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus
impuros, y estos salen!». 37 La fama de Jesús se difundía por toda la región.

Palabra del Señor

MES DE LA PALABRA

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios
y la ponen en práctica” Lc 11,28

Lc 4,31-37. El anuncio de la liberación y el perdón para todos hecho por Jesús en la sinagoga de Nazaret no es una palabra vacía. Dos veces se dice en el texto que la palabra de Jesús está dotada de autoridad: porque enseña sin apoyarse en lo que dicen o dijeron otros maestros de la Ley (Lc 4,32) y porque se realiza lo que dice: da órdenes a los espíritus impuros y estos de inmediato le obedecen (Lc 4,35-36).

Los demonios reconocen que, con la llegada de Jesús y mediante sus acciones y palabras, el Reino se ha hecho presente y el poder del mal está próximo a desaparecer. Pero no es conveniente que sean los demonios, reconocidos como mentirosos (Jn 8,44), los que proclamen quién es Jesús.

El honor o la fama de Jesús como enviado de Dios no hace más que crecer: sus palabras y acciones, ejercidas con una autoridad nunca vista antes, revelan su origen (Lc 4,34: es «el Santo de Dios») y su misión (4,35: liberar de demonios y del mal).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué hacía Jesús en Cafarnaún? ¿Qué era lo que llamada la atención a la gente de las enseñanzas de Jesús? ¿A quién encontró Jesús en la sinagoga? ¿Entre quiénes se da el diálogo que presenta el relato? ¿Qué le dice el demonio a Jesús? ¿Qué le ordena Jesús al demonio? ¿Cómo salió el demonio del hombre poseído? ¿Cómo reaccionó la gente ante la liberación del hombre poseído por el demonio realizada por Jesús?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿En que forma se nos presenta el demonio en este tiempo (violencia, abusos de distinta índole, indiferencia, intolerancia, consumismo, etc.? ¿De qué manera podemos usar la autoridad de Jesús para echar al demonio fuera de nosotros mismos, de nuestras comunidades, de nuestras familias, de nuestra convivencia social?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?
Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
común | participación | misión